



G-052 - ¿EXISTE RELACIÓN ENTRE LOS REINGRESOS HOSPITALARIOS Y LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS PACIENTES?

A. Navarro Puerto¹, I. Melguizo Moya¹, E. Gañán Moreno¹, C. Almeida González², J. Mira Escarti¹ y A. Romero Alonso¹

¹UGC Medicina Interna y Continuidad; ²Unidad de Estadística y Metodología de la Investigación. Complejo Hospitalario de Especialidades Virgen de Valme. Sevilla.

Resumen

Objetivos: Evaluar la relación entre las características sociodemográficas de los pacientes con la tasa de reingresos.

Material y métodos: Estudio de cohortes retrospectivo. Se incluyeron los pacientes dados de alta de Medicina Interna del Hospital Universitario de Valme de Sevilla, de abril-mayo de 2016 y enero-febrero de 2017. Se excluyeron los pacientes trasladados a otros servicios, centros hospitalarios o fallecidos. El periodo de seguimiento fue de 30 días. Definimos reingreso como todo ingreso por cualquier causa ocurrido en los 30 días tras el alta del ingreso índice. Variables: edad, sexo, situación laboral, estado civil, estudios, lugar de residencia, apoyo familiar, distancia desde domicilio al Centro de Atención Primaria y al Hospital, asistencia a citas, tóxicos, actividad física, comorbilidad y dependencia para las actividades básicas. Tomamos los datos de la historia clínica digitalizada, según las normas de la L.O.P.D. Para el análisis estadístico empleamos el paquete SPSS V 22.0.

Resultados: Se incluyeron un total de 840 pacientes de los cuales 136 (16,4%) reingresaron a los 30 días del alta. De los que reingresaron, el 57,4% eran varones, con una mediana de edad de 78 años. No había diferencia significativa entre ambas variables y el reingreso. El 62,8% de los pacientes que reingresaron estaban activos laboralmente o jubilados, el 22,2% parados o inactivos y el 15% de baja laboral o pensionistas. La mayoría de los que reingresaron no tenían estudios, el 34,3% tenían estudios primarios, el 2,9% secundarios y el 2,9% de tercer nivel, sin hallarse relación significativa con el reingreso. El 60,3% de los pacientes que reingresaron tenían pareja frente al 39,7%, cuyo estado civil era soltero, viudo o separado y el 93,2% tenían apoyo social. En el análisis multivariante, tener pareja implica hasta 1,5 veces más riesgo para reingresar que el no tenerla (OR 1,53, IC95% 1-2,3, p = 0,046). El 65,4% de los pacientes que reingresaron vivían en ámbito urbano o metropolitano frente al 34,6% en ámbito rural, sin existir relación significativa con el reingreso. De los que reingresaron, el 34,4% vivían a más de 30 km del hospital, un 34% entre 10 y 30 km y a menos de 10 km el 22,1% de los pacientes. En cuanto a la distancia del domicilio al Centro de Atención Primaria, un 51,1% de los pacientes que reingresaron vivían a menos de 1 km, mientras que el resto vivían a una distancia igual o superior a 1 km. La mitad de los pacientes que reingresaron tenían una vida activa, un 32,4% sólo deambulaban por domicilio y el 16,2% no se movilizaban. Según el Índice de Barthel, el 53,7% de los pacientes eran independientes o

presentaban dependencia escasa para las actividades básicas, el 17,6% dependencia moderada y el 28,7% dependencia severa o total. El 58,8% de los pacientes que reingresaron tenían 3 o más comorbilidades al alta según el Índice de Charlson, el 33,8% una o dos, y el 7,4% ninguna. El 85,3% de los pacientes que reingresaron acudieron a las citas programadas, mientras que el 14,7% no tenían o no asistían.

Discusión: En la práctica clínica diaria, podemos pensar que ciertas características sociodemográficas de los pacientes, pueden influir con el riesgo de reingresar. En nuestra muestra esto no es así, excepto para la variable estado civil, interpretándolo como estar sólo o acompañado. Este tipo de factores, difícilmente son modificables, ya que son inherentes al propio paciente, precisándose estrategias de actuación social para su mejora.

Conclusiones: En nuestro estudio, el estado civil se asocia de forma estadísticamente significativa con la posibilidad de reingresar. No hemos obtenido relación de variables como el sexo, edad, situación laboral, distancia desde el domicilio a los centros sanitarios, apoyo social, consumo de tóxicos, comorbilidad asociada o la dependencia para las actividades básicas de la vida diaria con el riesgo de reingreso hospitalario.